



El Pueblo de Orihuela



AÑO I

Núm. 9

Semanario Social y Agrario

REDACCION: ESTUDIOS SOCIALES
FERIA, 51. ADMON. MAYOR 40

Orihuela 4 de abril de 1928. * * * * * EXTRAORDINARIO DE SEMANA SANTA

Palabra de esperanza

Hoy estarás conmigo en el paraíso.

(S. LUCAS, XXIII, 43)

I

Tal es la segunda palabra de Jesucristo en la Cruz: palabra de consuelo y de esperanza.

A los dos lados de Cristo hay dos hombres igualmente crucificados: El uno blasfema, el otro ruega. Jesucristo aparta su mirada del primero y la dirige hacia el segundo, y secundando su oración le dice: *Hoy mismo estaré contigo en mi reino.*

El género humano es también un gran ajusticiado. Clavado en una cruz, lo mismo que en el Calvario, acepta de distinta manera el suplicio. Hay quienes blasfeman; hay quienes oran; quienes mueren en la desesperación y quienes expiran en la paz y en la esperanza. Tal es el compendio de nuestra historia.

Todos, uno u otro día, nos encontramos clavados en la cruz. Cuando no es la indigencia, donde falta todo o faltan muchas cosas; cuando no son el hambre y la sed que devoran el cuerpo y el corazón humanos sin que se encuentre medios de satisfacerlos; son los sufrimientos del alma y del cuerpo que no dejan tranquilidad ni reposo; son las persecuciones y las calumnias que hay que devorar en silencio; es el pan diario, empapado en sudor y lágrimas; son las enfermedades y la muerte que abaten y truncan todas las ilusiones; son... ¿quién puede contar todos los eslabones de esa interminable cadena del infortunio humano? Un poco antes o un poco después ¿quién se ve libre y puede desasirse de alguna de esas cruces? ¿Quién se exime de la pesadumbre de la cruz?

II

Desde hace siglos la humanidad se agita, y se mueve, y cambia de postura sobre el instrumento de su dolor. Busca, investiga, apela a todos los recursos del ingenio humano, tan multiplicados por nuestra civilización, para anestesiar los grandes infortunios humanos, sintiéndose incapaz para suprimirlos. ¿Pero cuál es el resultado definitivo? ¿Responde a la magnitud del esfuerzo realizado y a las promesas de los soñadores? ¿Que lenta resulta la ascensión global de la gran familia humana! Parece que progresamos en espiral.

¿Dónde está todavía el remedio eficaz, la panacea contra la indigencia? ¿Dónde la garantía cierta contra el sufrimiento? ¿Dónde la salvaguardia contra la persecución? ¿Se puede escapar y alejar cuando se quiere de las que llamamos miserias del mundo?

Cuando la pobreza se presenta livida y hambrienta ¿quién puede cerrarle la puerta e impedir penetre y se asiente en el hogar? Cuando el sufrimiento nos corroe y descomponen, ¿quién puede sus-

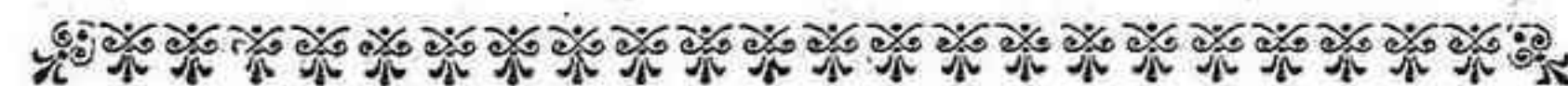
traerse a su acción secreta y mandarle que se retire? Cuando se levanta la persecución y se cierne sobre nosotros ciega e implacable, ¿quién puede huir y desarmar su brazo?

Colocado frente de esos grandes y eternos problemas el hombre, por mucho que quiera envanecerse de sus obras y de sus recursos, no tiene más remedio

muerte es el principio de una nueva vida y para esta no hay ascensión más segura ni más fácil que la que se hace desde la Cruz. Lo había predicado Jesucristo. ¡Bienaventurados los pobres porque de ellos es el reino de los cielos! ¡Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados! ¡Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, por-



CRISTO EN LA CRUZ. (MURILLO).—Museo del Prado



que reconocer y lamentar su impotencia; tiene que mirar más arriba.

¿Pero no tendremos consuelo ni esperanza? ¿Hará falta acusar a Dios? ¿Blasfemar de El? No; desde el alto de la Cruz nos viene una palabra que nos reconforta e ilumina: *Hodie mecum eris in paradiso.* — *Hoy estarás conmigo en el paraíso.* No termina todo con la muerte. La

que su recompensa será grande en el cielo! Lo proclama solemnemente desde la misma Cruz en esas enseñanzas supremas de su agonía, cuando dice lleno de amor al ladrón penitente: *Hoy estarás conmigo en el paraíso.*

† Javier, Obispo de Orihuela

1 abril 1928

*Por la Cruz a la Luz
Per crucem ad lucem*

Recuerdo un suceso maravillosamente hermoso de la naturaleza que emocionó grandemente a cuantos tuvimos ocasión de observarlo.

Estaba anunciado por la ciencia, con precisión matemática, el día y el momento en que había de ocurrir un eclipse total de sol visible en nuestro horizonte, por la interposición de la luna entre el disco solar y la tierra. El anunciado eclipse interesó tanto a las gentes que hasta los menos doctos en estudios astronómicos nos disponíamos a observarlo, improvisando instrumentos de óptica vulgar, para apreciar aquella maravilla. Era próximamente la hora de nona cuando vimos ocultarse gradualmente el sol y comenzamos a sentir el fresco de un crepúsculo anticipado. Volaban las aves, buscando el abrigo de sus nidos y hasta las flores replegaban su hermosa corola para ocultarse en sus verdes mantos. La emoción de las gentes crecía a medida que el disco solar ocultaba sus rayos; y cuando su ocultación fué completa, apareció brillante corona de belleza incomparable que fué saludada por un grito espontáneo de asombro, juntándose todas las manos para aplaudir a quién? al Autor, infinitamente sabio de las inenarrables maravillas de la naturaleza. Entre tanto, y en pleno día aparecieron en aquel cielo sombrío estrellas brillantes que bordaban con sus constelaciones el nombre adorable de Dios.

He aquí una imagen imperfecta de otro eclipse maravillosamente interesante en el que también ocultó sus luces el Astro Rey de la gracia, cuyos son los resplandores de la fe y el fuego sagrado de la caridad, alma mater de la universal congregación de creyentes que llamamos Iglesia.

Anunciado estaba por los videntes el día y hora en que había de ocurrir una extraordinaria maravilla de la justicia y de la misericordia de Dios; y cuando, a la hora de nona, se interpone la Luna de luces rofejadas, como única esperanza que sonreía a la humanidad en su profunda aflicción, entre el Redentor y los hombres; no obstante los velos grises de la humana naturaleza y los tonos oscuros de la pasión; en los momentos de un crepúsculo frío como los corazones de sus verdugos, el mundo se asombró, entre el estremecimiento y quejido de la naturaleza que protestaba del tremendo deicidio, apareciendo en aquellos momentos del eclipse total de la muerte la brillante corona de los divinos atributos que obligó al centurión a exclamar: *verdaderamente Este era el Hijo de Dios.* Entonces, aparecen en el firmamento estrellas brillantes que pregonan la gloria de Dios y demuestran el infinito valor de la Hostia inmaculada ofrecida a la divina justicia, como sobrecabundante satisfacción, por los pecados del mundo.

Misterioso contrapunto entre las tristezas del drama de la caída del primer Adán y las glorias de la redención que consumió en el calvario el Adán segundo.

Describiendo Milton, con pocas palabras, el pecado del primer Adán, exclama: Apenas Adán vencido por el orgullo y el amor mundano comió la fruta prohibida, la tierra se estremeció hasta lo profundo de sus entrañas; la naturaleza pesarosa y de la falta de Eva exhaló un segundo gemido; el cielo se oscureció, estalló el rayo, y gruesas gotas, a manera de tristes lágrimas, cayeron sobre la tierra deshonrada. ¿Como no ver entre estas circunstancias del día de la caída y la que el Evangelio nos describe del momento de la reparación, una semejanza admirable?

Y he aquí, dice el evangelista San Mateo, que se rasgó el velo del templo de alto a bajo, y tembló la tierra, y se hendieron las rocas, y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y saliendo de sus sepulcros vinieron a la ciudad santa y aparecieron a muchos. Jerusalén ofrecía un aspecto terriblemente espantoso, conturbada por extrañas visiones que aparecían en sus calles. La voz de la naturaleza hizo exclamar al centurión: *verdaderamente. Este era el Hijo de Dios;* y advierte a todos la enorme gravedad del crimen cometido. Muchos temblaban dice un comentar del Evangelio, lloraban los más, suspiraban todos con angustia en medio de la prostración y agonía que les inspiraba el miedo a la justicia divina. El infierno había encendido aquella mañana un volcán de sanguinarios furoces; y apagado ya, brotaba de sus negras cenizas el vapor de las iras justicias del cielo; parecía que se oían ya los clarines de las huestes de Tito y retumbaban las murallas, como reo cercano al suplicio. Jerusalén, Jerusalén, ese crimen ha colmado ya la medida de la paciencia de Dios, y no hay ya para tí mas que venganza y desolación!

Nuestras miradas, al conmemorar el misterio de la universal redención, deben dirigirse al Calvario en donde queda la cruz, como glorioso trofeo de la victoria del Salvador. De allí pasará a la cumbre del Capitolio romano, para vencer al mundo iluminado por luces divinas. Son las luces radiantes de la gloriosa corona de los divinos atributos que se han hecho visibles al mundo, luego que tuvo lugar el eclipse de la muerte transitoria del Cordero inmolado en la cumbre del Calvario.

Agustín Cavero

Orihuela, Abril-1928

¡PERDON!

Al pie de tus altares, Madre mía, vengo a contarte mi profunda pena; yo fui el cruel que sin piedad te hería, yo, el que tu alma dejó de hieles llena. Yo el loco incitador de los malvados que dieron a Jesús dolor profundo; yo el ciego que con mil y mil pecados abrí el costado del Salvador del mundo. Yo el que lloro a tus pies arrepentido y la senda del mal desandar quiero; yo el que exhalo ante Ti triste gemido porque sólo el perdón con ansia espero. Mi pluma que escribió dulces canciones la rompí por tu amor con mano airada... ¡ya no quiero zurzir mas ilusiones ni cantar al placer dulce tonada; Postrado en un rincón del templo santo oíré narrar tus penas y dolores y de mi alma brotará ese llanto que alivia a los contritos pecadores. Entonces volverás a mí tus ojos mas hermosos que el iris de bonanza y obtenido el perdón puesto de hinojos renacerá en mi pecho la esperanza.

J. Montañés,



INTRO. P. JESÚS DE LA CAIDA (Paso que figura en la procesión de la Cofradía del Perdón)

LA SEMANA SANTA

Semana Santa, días de una tristeza augusta, que tienden sobre la tierra esa atmósfera de espiritualidad característica e inconfundible, que penetra todos los corazones y avasalla todos los espíritus, aun los sombreados por la indiferencia o la duda. La creación no ha conocido momentos más solemnes, ni la historia ha registrado en sus páginas acontecimientos más grandes que los de esos días.

El amor y el odio riñendo la última, decisiva batalla por la posesión definitiva del mundo, es todo su asunto; asunto de una grandiosidad imponente.

El amor ciencia, el amor creador de mundos, Jesucristo, penetrando intrépido, valeroso y desafiador por el tenebroso caos de todas las catástrofes, de todos los desórdenes acumulados por la soberbia ciega de los siglos sobre la pobre tierra, para sacar a ésta a la luz de una civilización esplendorosa e interminable, y el odio de una filosofía tiránica, de un paganismo envilecido, de una civilización sin alma y de contextura pétrea, disputándole la hegemonía del orbe y de los hombres.

El amor hecho carne, el amor divino Jesucristo, abrazándose con la humanidad vencida y sentenciada para arrebatársela a la muerte, para vivificar de nuevo sus entrañas, para infundirle la vida que no muere, la vida que llena el tiempo y los espacios, la vida misma de Dios, y el odio pasiones turbulentas, el odio rebeldía paradisiaca, el odio provavación de ángeles y de hombres, empeñado en rematar su presa y condenarla a eterna esclavitud.

El amor y el odio atravesando juntos las calles de Jerusalén, compareciendo juntos en todos los tribunales, subiendo juntos la cuesta del Calvario, escalando juntos el madero de la cruz, y en lo alto de esa cruz que corona el Gólgota, divide dos mundos y separa para siempre dos grandes y opuestas civilizaciones, el odio insultando al amor, el odio ensangrentando despiadadamente al amor, el odio desgarrando las entrañas del amor, el odio atravesando con una lanza el corazón del amor, el odio arrebatándole la vida al amor; y el amor constante, inquebrantable arrancándoles para siempre la victoria al dolor con sus dolores, a la deshonra con

sus deshonras, al odio con su mansedumbre, al pecado con su santidad, a la muerte con su muerte, y triunfador, endiosado, divino subiendo a lo más alto de su cruz, y desde lo más alto abriendo para el linaje humano redimido, los reinos del cielo y de la gracia, los reinos, de la civilización nueva que ha de dominar en la tierra, los reinos de la espiritualidad, sello nuevo que grabado en alma del mundo lo eleva, lo engrandece, lo diviniza.

Eso es la semana santa: Amor endiosado que se sacrifica libérrimo, triunfo de lo sobrenatural, victoria resonante de Jesucristo, conquista definitiva de la humanidad. Y porque es victoria definitiva, contra la cruz se estrellaron el paganismo y los Césares, el odio y las pasiones, los martirios, las persecuciones y las muertes; y se estrellarán siempre los individuos y los pueblos, las leyes y las naciones que se levantan en la historia, disputando a Jesucristo la posesión del hombre, el gobierno de la sociedad humana, el dominio de las ciencias, de las artes y de las almas.

PEDRO ISLA S. J.

¡Dame penas, Jesús mío!

Jadeante y desvalido vá Jesús hacia el Calvario, llevando sobre sus hombros la cruz de nuestros pecados.

Sufre la mofa del pueblo, tan paciente y resignado, que no escapa ni un suspiro ni una queja de sus labios.

Lleva la espalda molida de crueles azotazos ¡más de cinco mil azotes los sayones le han contado!

Y van sus ojos caídos ¡sus ojos soles nublados! y una corona de espinas sus sienes han taladrado.

Sufre torturas horribles, y siente tristes desmayos, y vá con lenta fatiga, y escucha gritos de escarnio. Unos le dan empujones; otros le tratan airados, y el pueblo goza su pena, y nadie siente al cuitado, y todos gozan de triunfo porque Cristo vá al Calvario.

Oh, buen Jesús de mi vida, ¡ay de mí, que fui el malvado que al suplicio te llevó sufriendo tantos trabajos! Yo te prendí en el huerto; yo te negué con escándalo; yo te entregué a los sayones; yo te di los latigazos; yo te coroné de espinas; yo te hice vil escarnio; yo te cargué con la cruz; yo te llevé hasta el Calvario; yo quité tus vestiduras; yo te clavé al leño santo; yo te di a beber la hiel; yo traspasé tu costado.

Si todas las culpas mías a mí Jesús enclavaron en patíbulo de muerte ¿qué espero ya, desdichado? Si le vendí, como Judas; si le aharré, como Malco; si le negué, como Pedro; si le juzgué, cual Pilatos; si le herí, como Longinos; si no pude ser más malo; si fué tanta la ceguera y maldad de mis agravios ¿a donde iré yo a buscar el perdón de mis pecados? Al pie de la cruz bendita, que en ella me está esperando el Redentor de las almas, de la tierra y del pecado, para perdonar mis culpas, para darme dulce abrazo y curarme en sus heridas ¡si El murió perdonando!

Ya que por mí padeciste por tí padecer yo ansio dame penas, Jesús mío; dale a mi alma trabajo y vengan a mi sayones y a mi vengan desalmados que me escupan y me muelan a bofetadas y apallos. Que sufran mi honra y fama, que viva entre mil agravios para que aquestas espinas que han de brotar a mi paso sean mi dulce tormento ¡las flores en mi calvario!

M. CELDRAN Pbro.

Orihuela y Abril 1928

Este número ha sido visado por la censura.



Baldomero Galindo

Lugarteniente de la Centuria que en el grabado lucés el porte del oriolano de pura cepa que siempre guarda sus tradiciones.

Cerrando marcha vas, orgulloso, como en la guardia de los pretores iban aquellas tropas romanas de las cohortes y las legiones.

Al son valiente de las trompetas se exalta el fondo de tus amores por la majeza de «Los Armas» que el paso amoldan a aquellos sonos.

Todos los años en tí reviven las alegrías de esos acordes cual si surgieran de hermoso sueño como bandadas de ruiseñores.

En tu alma ingénuca cascabelean del patriotismo todos los sonos, y en tu mirada la llama brilla del santo fuego de esos amores.

A los aplausos del pueblo entero, que así refrenda sus procesiones, marcial saludo rindes, ufano, y, en ese instante, Dios me perdona, yo apostaría que no te cambias por capitanes ni por pretores.

Solo una cosa pienso este año que la Centuria, tal vez, añore, lugarteniente que ufano marchas al eco santo de los tambores.

Y es que aquel timbre del «Murcia» ¿gestamos? ya no es el mismo que dé la orden para que, en marcha, su bizarría luzcan las huestes de tus legiones.

Y, aún, aseguro, pues me autoriza de oriolanismo tu ingenuo porte, que esos aplausos has de ofrecerlos, como una ofrenda de las más nobles, a la memoria de aquel soldado que, sin más armas que sus amores por esta tierra santa y hermosa que es Orihuela, fué de los hombres que mantuvieron el fuego ardiente de sus leyendas y tradiciones.

Lugarteniente de la Centuria, yo te saludo con los fervores que en mí despiertan la bizarría de tus bandadas de ruiseñores.

GINÉS MARCOS
Orihuela 30 3-928.

¡Como el mar!

El dolor de María al pie de la Cruz es inmenso; el profeta lo compara con las aguas del mar; y realmente, nada hay en la creación que pueda dar idea más perfecta de su quebranto; la amargura de las aguas del mar, su prodigiosa cantidad en comparación de los ríos más caudalosos, y los dolores de las criaturas todas, son nada en presencia del dolor de María.

San Bernardino afirma «que el dolor de María fué tan grande que, si se distribuyera entre las criaturas, bastaría para causar inmediatamente la muerte a todas»; habría muerto seguramente, si la divina bondad no la hubiera sostenido y fortalecido.

En el alma de esta tierna Madre vinieron a concentrar e todos los tormentos sufridos por su divino Hijo. La Esposa de los Cantares, figura de María, dice de Jesús: «Mi Amado es para mí un hacedillo de mirra»; el cual pone sobre su corazón, a fin de guardarlo en él para siempre, y llevarlo como símbolo y recuerdo de las amarguras, heridas y muerte de Jesucristo. Esta espada dolorosa desgarró el corazón de la tierna Madre desde que nace Jesús hasta que muere.

Cuando pequeño, al calentarlo sobre su corazón y llevarlo en sus brazos y amamantarlo con su leche, parélelo estarlo viendo cómo expira en el Calvario en medio de los oprobios y sufrimientos más crueles; y cuando de niño, vistelo la túnica, al pensar que un día le sería arrancada del cuerpo por vilés sayones, los ojos se le llenan de lágrimas y el corazón de angustia.

Ahora, contempla al fruto bendito de su vientre virginal saturado de oprobios, muriendo entre dos ladrones con la muerte más ignominiosa.

Ella, al ver morir al Inocente, experimenta en su alma todos los sufrimientos que padece Jesucristo en su cuerpo; la espada que atraviesa la carne del Hijo traspasa el alma de la Madre.

«¡Oh María! exclama San Buenaventura; vos estáis corporalmente al pie de la Cruz; pero espiritualmente sobre la Cruz con vuestro Hijo». Siente en su corazón todas las angustias que torturan el corazón de Jesús, y en su cabeza, en sus manos y pies las heridas de los clavos y de las espinas. La palidez del rostro adorable de Jesús se refleja en el semblante de María; como El, se extremece al acercarse el último momento, se vé oprimida por congojas mortales, siente correr por sus venas el frío de la agonía; en una palabra: su alma, tan sensible, es atravesada de parte a parte por la espada que le anunció Simeón.

La Virgen Santísima sabía cuán bueno y generoso se había mostrado Jesús para con el pueblo judío, y sin embargo, ve que este mismo pueblo se atreve a pedir su muerte. Ella tenía conocimiento de la negación de Pedro, traición de Judas, de la huida de todos los Apóstoles, y que el mismo Padre celestial abandonaba a Jesús, descargando sobre su humanidad el peso de tantos dolores. El Cáliz de María no es menos amargo que el de Jesús, y lo apura, como El, hasta las heces sin alivio y sin consuelo.

¿Qué madre ha amado jamás a su hijo como María? El era el más generoso, el más sabio y hermoso de todos los hombres; y este amor maternal que llegaba hasta el infinito, aumentaba, sin medida, los sufrimientos de María.

Ella presencia el suplicio de Jesús; hubiera dado mil veces su vida para procurarle algún alivio. Cuando le oye exclamar: *Tengo sed*, no puede ni aún refrescar con una gota de agua sus labios secos por el sufrimiento, no puede curar sus llagas ni

restañar sus heridas, ni sostener su cabeza inclinada al peso del dolor. Ahora sí que puede exclamar con sobrada razón: «¡Oh vosotros los que pasáis por el camino; examinad y ved si hay un dolor comparable a mi dolor!»

Por eso el dolor y aflicción de María es grande como el mar: *«velut mare contritio tua»*.

FR. GAUDENCIO AYLLON O. F. M.

Guarderías infantiles

ORIENTACIONES BÁSICAS

Estamos asistiendo a una época de evolución social. Y no hay que decir cuán ancho es el campo en que se verifica la transformación. En lo político, surgen cuestiones que afectan tanto a lo constitutivo como a lo orgánico del poder estatal; en lo cultural se manifiestan los problemas con tantos tintos partidistas, como aspectos técnicos ha abierto la discusión; en lo económico se habla, se discute, se planea y hasta se concretan orientaciones en acuerdos internacionales, en legales disposiciones del poder público y en particulares pactos.

La moralidad, la propiedad, la familia, la jornada, la producción, la higiene, la vivienda, los transportes, la previsión, el paro, la mujer, el niño... de todo se habla; a todo se atiende, todo lo quiere mejorar el hombre moderno.

Las necesidades de los tiempos nuevos nos ha traído esta otra necesidad del afán por mejorarlo todo. Pongamos, empero, en tal empeño la natural delimitación que emana de las cosas mismas. Siempre será un bien mejorar lo que sea susceptible de perfección. Para decidirse a realizar la mejora, no debe perderse de vista lo bueno que haya, no sea que al pretender perfeccionarlo y aun simplemente, encajarlo con los imperativos dominantes, se destruya, no solo el bien supuesto, sino la cosa misma o algo fundamentalmente ligado a la razón de su ser mismo.

Pongamos un caso. Andase ahora dando vuelta a las cuestiones que la vida moderna nos pone frente a los problemas de la niñez.

Las que ahora se llaman «Guarderías Infantiles» son un ejemplo fehaciente de ese prurito reformador que caracteriza a muchos que en la actualidad sienten esos afanes renovadores.

Trátase de poner a los niños al abrigo de las contingencias distintamente morbosas que suele acarrear el obligado abandono en que se les deja por las ocupaciones extradomésticas a que se vé

sometida la madre por las exigencias de los tiempos nuevos. La higiene, el cultivo, los entretenimientos, los momentos y el condumio son por obsesión dominante en esos reformadores, que han surgido con el establecimiento de instituciones al soplo de la ventisca ultramarina.

Y se habla y se escribe y se discute con la vista puesta en los ejemplos que brindan las instituciones que funcionan en los Estados Unidos, en Inglaterra, o en el país del momento, el propósito de copiarlos aquí sin darse de la sinrazón que envuelve el intento de acoplamiento en un mundo nuestro de tan definida perspectiva espiritual, de tan recio arraigo cultural y de tan intensa fuerza por conservar lo suyo que contrasta de los siglos y apesar de las civilizaciones, ha quedado como un exponente de realidades esenciales intangibles y afectivamente inabarcables.

Las «Guarderías Infantiles» no pretenden prescindir de salvaguardar al niño en todos los aspectos que exigen ser atendidos por razón de su educación, formación espiritual y la orientación y ordenada de sus inclinaciones, perder de vista los imperativos de las obligaciones paternales para que interrumpa y menos se rompa el vínculo familiar facilitando la asidua asistencia de la madre al niño y a la comunidad del niño con sus madres, para que los lazos familiares sean cada vez más fuertes y firmes por la educación y el ejemplo.

Con lo que ya tenemos en marcha, perfeccionándolo, si cabe con la adaptación a las circunstancias de los tiempos actuales y fomentando nuestras instituciones de guardería infantil, llevadas allí donde se hace preciso su establecimiento, sobran esas disquisiciones que ha puesto de moda el afán de copiar exterior cosas mal avenidas, por nosotros, con nuestro temperamento y luego con nuestra conveniencia.

«No tardando mucho, nos será volver sobre el tema, ya que en las presentes líneas que tienen imperada la imitación, no nos es posible todo detalle lo que en el juicio deben ser en España las «Guarderías Infantiles».

PENSAMIENTOS

Inquietarse demasiado por el porvenir es olvidar que el presente es nuestro Padre y que es tan poderoso; es no tener en cuenta sus promesas e ignorar el modo de obrar.

LA EDITORIAL ORIOLANA

IMPRESA, LIBRERIA, PAPELERIA
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Mayor, 40 ORIHUELA

oficios divinos en la Catedral

COLES SANTO
 Las 6 de la tarde comenzarán los Oficios Divinos cantándose el «Benedictus» voces de Ginés Pérez (siglo XVI) y el «Ite missa est» a cuatro voces de Párraga (siglo XVI). A las 7 y media, con presencia del Excmo. Sr. Obispo, solemnemente, ejecutándose el del maestro Úberes voces.

JUEVES SANTO
 Las 8 y media, Horas canónicas. A las 9 y media, bendición de los Sros. Óleos, cuando de pontifical el Excmo. Sr. Obispo por la tarde a las 3, la ceremonia delatorio por el Rvdmo. Prelado y serafín del Mandato a cargo del M. I. Sr. Marín. A las 8 semón de Pasión en el púlpito de la Capilla; predicará el M. I. Sr. José Díaz, Canónigo.

Los cultos y ceremonias de este día se interpretarán las obras siguientes:
 Parte variable. Canto Gregoriano: Kyrie y Gloria a 3 voces: Laurentius; «Christus» a 4 voces. Goicoechea; «Sanctus, Benedictus y Agnus» a 3 voces. Valdés, Ofertorio: Dextera Dñi, a 3 voces. Schildknecht. Comunión: Coenanti-a a 5 voces. Haller. O sacrum, a 4 voces. Viadana. Ave verum, a cuatro voces: oratoria. Procesión: Pange lingua: Gregorio. Motete Domine Jesu Christe: Ignomandato: Mandatum novum, a 4 voces: Weitzer. Postquam surrexit: id. id. «Inne Tu mihi lavas pedes, id. id.

JUEVES SANTO
 Las 8 y media, Horas canónicas. A las 9 y media, Praesantificationum que celebrará el Excmo. Sr. Obispo. Adoración de la Santa Cruz.

Antes de este día:
 «Epule meus, a 4 voces: Victoria. Lo de Gregoriano. Procesión: O crux a 4 voces: Ignotus. Domine Jesu Christe: «Epule meus».

JUEVES SANTO
 Las 8 comenzarán los solemnes oficios a mañana. Todo a canto gregoriano.

JUEVES SANTO
 Las 5 de la mañana Maitines solemnes de Resurrección. A las 8 y media, Horas canónicas. A las 9, Misa de Pontifical con sermón del M. I. Sr. Magistral. A continuación la Bendición Papal con indulgencia plenaria.

El programa musical en esta festividad será:
 «Epule meus, a 4 voces: Viadana. «Epule meus» (fabordon): id. Misa, a 3 voces: Perosi. Partes gregorianas. Victimae Pascha-

de la Sta. Iglesia Catedral con presencia de la «Schola Cantorum» cantará, bajo la dirección del maestro Perpiñán interpretará las obras anunciadas. Cuando el rito lo permita, las melodías gregorianas serán armonizadas con acompañamiento de órgano o armonium.

Cambio obligado

Nadie ignora el entusiasmo creciente y el notable aprovechamiento espiritual con que la Archicofradía de los Jueves Eucarísticos viene desarrollando su obra en la Iglesia parroquial de la Merced de esta ciudad. Muchos son los actos que integran esa obra; pero el principal de todos ellos es la gráfica reproducción que de la última Cena hacen los socios todos los jueves, acercándose de doce en doce al sagrado banquete de la Eucaristía. Mas como canta la «musa popular» hay tres jueves en el año que relumbran más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión. Estos tres jueves clásicos según los Estatutos de la Asociación han de ser especialmente conmemorados. ¿Pero cómo conmemorar el Jueves Santo en la Iglesia de la Merced, que, por circunstancias de todos conocidas, carece de monumento y de las funciones litúrgicas del último triduo de la Semana Santa, fuera de las cuales está prohibida, durante él, la adoración pública y solemne del SS. Sacramento?

El celo de los socios y especialmente de la benemérita Junta Directiva ha resuelto esta dificultad, trasladándose provisionalmente este año a la vecina Iglesia de Santa Lucía, en donde ha organizado una serie de actos dignos de su entusiasmo religioso y de la santidad de ese día memorable, que ya ha hecho públicos por medio de artísticos programas. Entre los actos que se propone celebrar destaca la Hora Santa vespertina, en la cual, a tiempo oportuno y perfectamente armonizado con los cultos que en otras Iglesias esa tarde se celebran, predicará el M. I. S. Magistral de esta S. I. C., que con tanto celo y desinterés viene laborando en favor de tan noble institución. El acto terminará con un solemne «Miserere» ejecutado por la Schola Cantorum integrada de miembros de la nobilísima Asociación. Para costear los mencionados actos no ha faltado la caridad de la piadosa Señora oriolana y entusiasta de la Obra Doña Rosario Pardines, viuda de Reynmundo.

Mil plácemes merece la referida Junta Directiva por su digna actuación, la cual no obstante, debe unir su incansable celo al del Sr. Cura Párraga de la Merced, en orden a dotar el templo, sede habitual de sus actos, de «monumento» y demás objetos necesarios para que en él puedan celebrarse dignamente, como merecen su situación céntrica y su importancia en la jerarquía parroquial, las funciones litúrgicas del último triduo de la Semana Mayor a fin de que el año próximo pueda hacer la solemne conmemoración eucarística del Jueves Santo donde mismo la celebra en los demás jueves del año.

E. J.

Si desea comprar un Traje de calidad selecta, dibujo de gran moda y a precio de fábrica; visite la Pañería de Vda. de Eleuterio García, la más acreditada y surtida de la Región.

Dr. Raimundo Muñoz

Especialidad en enfermedades nerviosas y mentales

Médico del Manicomio provincial de Murcia
 Establece consulta en Orihuela todos los martes de 9 a 1 en el HOTEL PALACE

Quisicosillas

SECUELA DE LA REBELDIA: EL PESIMISMO

¿La juventud debe ser rebelde?
 La rebeldía en la juventud, decimos, es una arterio esclerosis prematura. La exaltación del yo hace viejo al hombre antes de tiempo. El hombre conforme en su endiosamiento se exalta sobre los demás, se va quedando más solo. Y la soledad la estima poderío. Stocklman decía que: «el hombre más poderoso del mundo es el que está más solo.» Mas la soledad del endiosado pronto se torna en suplicio. Ve al mundo caminar sin que repare en él y entonces la rebeldía se exagera y comienza la virulencia. Toma de nuevo el rebelde en sus manos, airado, la hoz segadora; pero el filo está ya embotado... no corta. Y el rebelde cae en el pesimismo. La impotencia y la fatiga moral deprimen su espíritu y lo entenebrecen. Ibsen quería acabar a latigazos con el rebaño pestilente. Leopardi sentíase dominado por un genio destructor. Rousseau vió en los hombres manadas de lobos devoradores. Son los gritos de la derrota. Sobre el yo rebelde se había extendido un manto funerario. El pesimismo es la tumba de la rebeldía. La juventud no debe ser rebelde porque no debe, ni puede ser pesimista. El pesimismo de Ibsen engendró «La Comedia del amor» y «Casa de muñeca» que son un ocaso donde todo suena a funeral. Los corazones juveniles, frescos y rojos como amapolas, se han convertido en corcho quemado... Esto repugna a la naturaleza.

La secuela del entusiasmo es la alegría.

Los caminos del entusiasmo son floridos. La musa de la juventud dice Zurbitu es la alegría. A los que dedican su pluma y su palabra a derramar sobre los corazones jóvenes el acibar de la rebeldía y a bañarlos en las negras aguas del pesimismo les diría con Schiller:

«Todo el arte debe estar consagrado a la alegría, y no hay misión más alta que la de alegrar los hombres»; o les diría con los Quintero que la juventud «viste de blanco y en la mano trae un ramo de flores».

SILVIO

EL CAÑAMO

La terrible y angustiosa lucha en pro de la rica fibra textil parece que entra por mejores cauces, y que va tomando las directrices del triunfo.

Justo es reconocer que la abanderada ha sido la Federación de Sindicatos Agrícolas de la Diócesis de Orihuela. Ella llevó el peso de la campaña en el 1922; ella publicó la Memoria que ha puntualizado las aspiraciones de los agricultores y ha ilustrado a los delegados de la agricultura en el Consejo de Economía Nacional; ella la que presentó la Ponencia en el Congreso del Cañamo de Valencia en la que se concretaron las orientaciones a seguir; uno de sus Sindicatos el benemérito de Rafal, el que dió el paso importantísimo, decisivo, de llevar el problema a la Asamblea Nacional, llamando la atención de Primó de Rivera; y la Federación con sus Sindicatos es la que en reunión reciente consiguió que agricultores e industriales se diesen la mano unificando las fuerzas.

Conjuntas con las fuerzas de la Federación han estado todas las fuerzas vivas de la Vega Baja del Segura; los Alcaldes como el de Orihuela, que lleva en el corazón y en la mente estos problemas; el de Almoradí, el de Callosa, todos.

Los Diputados provinciales como los Sres. Escolano y Girona; el Gobernador, que ha hecho una labor de orientación e ilustración profunda y decisiva...

Las Bases de la solución son las ya publicadas en «EL PUEBLO», las cuales han sido puntualizadas en reciente reunión en Madrid, a la que han asistido el Presidente de la Federación, D. Abel de los Ríos, en representación de los Sindicatos; el Alcalde de Orihuela, D. Francisco Die; los Sres. Girona; D. Francisco Lucas y otros.

La primera Base ha sido la creación de un Comité Oficial del cañamo que vele por el cumplimiento y ampliación del R. D. sobre consumo de cañamo nacional. En ese Comité habrá una representación de la agricultura, que entenderá en la fijación del precio mínimo de cada clase de cañamo que se hará anualmente.

La segunda Base es de protección a la producción del cañamo con establecimiento de Granjas experimentales.

La tercera es la elevación de la barrera arancelaria.

La cuarta es la reconquista de los mercados extranjeros.

Estas conclusiones han sido presentadas al Gobierno firmadas por agricultores e industriales.

Los firmantes son: don Abel de los Ríos, don Francisco Die, don Francisco Lucas, don Antonio Girona, don José Lucas, don Joaquín Galiana, don Mariano Girona y el Conde de Caralt.

INTERÉS A LAS SEÑORAS

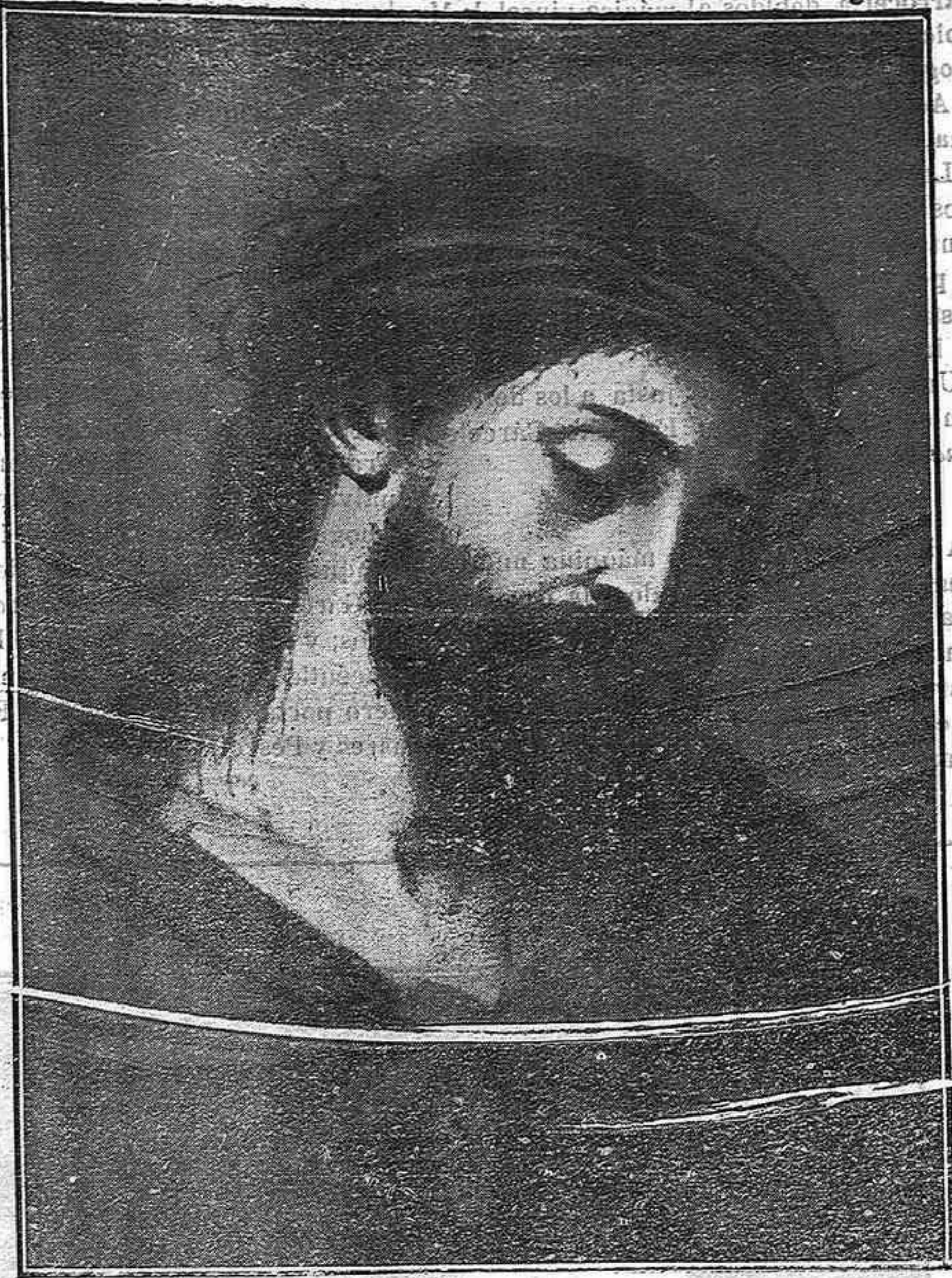
Una importante casa de París, con Sucursal en Madrid expondrá su grandiosa colección de vestidos abrigos y sombreros los días 3-4-5 y 6 del corriente mes en el HOTEL PALACE.

Cianamida

19/20% DE NITROGENO Y 60% DE CAL

El abono ideal para cultivos de huerta

venta en los principales almacenes. Solicitense prospectos y detalles técnicos al Centro de Información Agrícola de la Cianamida—Fernanfior, 4—MADRID.



Ecce Rex

¡Oh Cristo! en esa cabeza
De roja sangre bañada
Y de espinas coronada
Miro escrita tu realeza.

¡Ah! muy grande es tu pureza;
Cierta tu estirpe divina;
Cuando con rabia canina
La pasión vil y rastrea
Viéndote de esa manera
Por temerte te asesina.

ADOLFO CLAVARANA.

El llanto de los judíos

Elevase en Jerusalén, a lo largo del valle del Tiropeón, hacia la mitad del mismo, un muro formado por enormes bloques de travertino, casi de 20 metros de alto, libre y desembarazado de edificaciones en una longitud de unos 60, y cubierto el resto de casas y ruinas. Es el muro del llanto o de las lamentaciones de los judíos, *kantal maarbé*. Se remonta a la época herodiana anterior a Jesucristo, y forma parte del sostenimiento de la gran explanada, *area sacra*, en cuyo centro erguiese un día el maravilloso templo de Salomón, después el Zorobabel, hoy la mezquita de Omar.

Expulsados de la Ciudad Santa, en tiempo de los imperios romano y bizantino, podían los judíos, una vez al año, merced al pago de un fuerte tributo, entrar en ella y orar y llorar al pie de aquella sagrada muralla. Y así, aquel pueblo que había comprado a vil precio la sangre del Hijo de Dios, que se había mostrado insensible a sus penas y a sus lágrimas, que había pedido que cayera sobre su cabeza la sangre divina e inocente; aquel pueblo vióse obligado durante siglos a comprar a precio de oro, una vez al año, el consuelo de poder llorar sobre las ruinas de su patria, de su templo, de su grandeza. ¡Terrible castigo del gran pecado! ¡espantosa justicia divina!

Hoy pueden vivir en Jerusalén, y si bien les es prohibido, bajo pena de muerte, pisar la sagrada explanada superior, tienen libre acceso a la muralla de las lamentaciones.

Raro es que no se encuentre allí alguno en triste contemplación, o leyendo la Biblia, o recitando salmos. Quien esto escri-

be los ha visto, de pie, con la cabeza enhiesta en señal de duelo, o sentados en las piedras caídas de lo alto, o erguidos, con la frente apoyada en aquella pared, besando y tornando a besar y bañando a menudo con sus lágrimas aquellas piedras que les recuerdan una grandeza y una gloria ya perdidas.

Cada viernes, o con ocasión de una fiesta, cuando el sol está cerca del ocaso, un grupo numeroso se congrega allí, como punto fijo de reunión, los hombres separados de las mujeres. No veréis en ningún semblante de ellos una sonrisa, una sombra de alegría, sino una seriedad triste, que nos recuerda un pueblo colmado de desventura y nos llena de opresión. Oyese un quedo murmullo: quién lee, quién ora, quién enciende alguna candela y la fija en una hendidura de los enormes sillares del muro, hasta que el rabino que preside la reunión entona una triste letanía de lamentos.

Empieza él: *A causa del templo destruido*; y responden ellos: *Estamos aquí solitarios y lloramos.*

A causa de los sacerdotes que han dado escándalo; *Estamos aquí solitarios y lloramos.*

Así prosiguen confesando los pecados de sus antepasados, de sus reyes, de sus sacerdotes, doliéndose de los males que soportan por causa de ellos, y acabando con las más que milenarias, pero vanas invocaciones:

¡Reinen en Sión la paz y la felicidad!

¡Florezca en Jerusalén el vástago de la raíz de Jessé!

¡Desgraciados! Reconocen y deploran los pecados de sus padres, pero no reconocen ni deploran el mal grande de todos, por el cual se hacen de él solitarios con sus pa-

dras. En medio de tanta luz de milagros y argumentos que prueban la divinidad de Jesucristo, obstinanse en desconocerla, se aferran a su odio, continúan en su ceguera. Inútil, es, pues, su llanto, y la ira de Dios y la sangre de Jesucristo que pidieron cayera sobre su propia cabeza, pesan sobre ellos de generación en generación, constantemente, como una maldición que no tendrá término, hasta que depuesta la incredulidad, según las divinas promesas sean de nuevo injertados en el árbol de la vida.

CARDENAL DE LATAKE

Por la traducción

Modesto H. Villaseca

¡Tengo sed!

¡Dáme, Señor, el vino
de tu divino amor,
que yo soy el sediento peregrino
que en el mundo camino
a los rayos de un sol abrazador!

¡Sol de locas pasiones
cuyo fuego es mi alma!
¡sol que llena mi mente de ilusiones
y da las desazones
de la sed más rabiosa e infernal!

¡Sol que seca ardoroso
las flores de virtud!
¡sol que cae en el alma ponzoñoso
y mata venenoso
del alma más robusta la salud!

¡Mi corazón sediento
te clama, Señor,
buscando en tu morada sombra y viento
y el regalo y contento
de tus bodas do está el vino mejor!

¡El vino delicioso
más dulce que la miel!
¡el vino que ha brotado generoso
de tu pecho amoroso
y en tu amor embriaga al alma fiel!

¡El vino que es la prenda
de tu dulce amistad!
¡el vino del altar que mi alma enciende
y me ronga en la senda
que lleva a la feliz eternidad!

J. M.

Ante el Monumento

Ya ciegan los ventanales
corinas de color negro
que roban la luz del día,
dejando en sombras el templo.
Ya no suenan las campanas
dando sus voces al viento,
ni del órgano se escuchan
los armoniosos acentos.

Desnudas están las naves,
las capillas y el crucero
y desnudos los altares
en señal de pena y duelo.

La multitud que está orando
de rodillas y en silencio,
tan solo a veces levanta
sus ojos al Monumento,
donde las luces deslumbran
con sus fulgidos destellos:
donde campean vistosas
las selas y terciopelos.

donde las flores exhalan
perfumes gratos, intensos,
que suben hasta el sagrario
como la nive de incienso.

Allí está Cristo encerrado,
el mansísimo Cordero
que por nosotros murió
entre indecibles tormentos.

Allí, la Víctima Santa
que a todos abre su pecho
y brinda paz y perdón
al que pecó contra el cielo.

Allí, el que al pobre levanta,
El que redime al obrero,
El que es la luz y la vida
de las naciones y pueblos.

En su divina presencia
se postran con gran respeto
los monarcas de la tierra,
los nobles y caballeros,
lo mismo que el artesano
y el más humilde bracero;
que es el Rey de los siglos
a quien alaban los cielos,
a quien bendice la tierra
y a quien temen los infiernos.

J. MACIÀ



NTRA. SRA. DE LOS DOLORES QUE SE VENERA EN LA VILLA DE DOLORES

La Semana Santa en Orihuela

Ha venido este año, espléndida como el sol primaveral, la Semana Santa.

Han resurgido viejas procesiones y viejos cantos; han sido introducidas espléndidas reformas suntuarias; salen de nuevo con sus cascos brillantes y sus lanzas relucientes, «los armados», dirigidos por capitanes briosos, plenos de juventud, y por oficiales experimentados, plenos de entusiasmo, que no ha enriado el correr de los años...

Se ha restablecido la procesión de la Virgen de los Dolores, con la nota esplendente de la mujer oriolana clásicamente ataviada para servir de cortejo y de trono a la Reina de la amargura.

Nos ha regalado el oído el eco lastimero del «Canto de la Pasión» que nos supo a beso de aire tibio.

Ha recorrido las calles la Cofradía del Perdón, con Ntro. P. Jesús de la Caida, acompañado de jóvenes oriolanos, aislados del mundo exterior por el antifaz y enlutados como penitentes del medioevo.

Hoy serán las procesiones de la V. O. T. y del Pilar.

Mañana la visita a los Monumentos y los Sagrados Oficios de la Catedral, los de las Parroquias y los de las Comunidades religiosas; el viernes las procesiones generales de la mañana y de la noche; espléndidas, magníficas.

Difícilmente se podrá encontrar una Ciudad en la que el ambiente esté más enbalsamado del aroma espiritual.

¡Todo aquí sabe a Cristo!

No han llegado a nuestras puertas, y quiera Dios que no lleguen nunca—, los retoques mercantiles que en muchos pueblos afean y envilecen la gran Semana.

El afán de comerciar con todo, ha convertido en algunas partes la Semana Santa en elemento de atracción, y para ello se la ha vestido a lo profano buscando más regalar los ojos y los oídos que llenar el espíritu...

¡Fuera de nosotros esas Semanas Santas de escaparate!

La Semana Santa tanto mejor será cuanto más santamente se la presente.

¡Velad, jóvenes, por el recogimiento

espiritual y por la severa compostura!... ¡Pasa la Divina Poesía, que es flor que de tocarla se aja; para el Sublime Ideal de todo Arte envuelto en un clásico cendal que han respetado todos los siglos!

¡Velad, hombres y mujeres de toda edad y condición, para que el «Hosana» del Domingo de Ramos, llegué al Aleluya de Pascua sin descender a mezclarse con el clamor de las turbas que no respetaron a Cristo...!

LA PROCESION DE NTRA. SRA. DE LOS DOLORES

Como estaba anunciado, el domingo en la tarde, salió de la Real Iglesia de Santiago la procesión de la Virgen de los Dolores.

A pesar del tiempo desapacible, la procesión resultó lucidísima, figurando en el cortejo centenares de señoras y señoritas alumbrantes, que iban ataviadas a la clásica española, con mantilla de blonda y peineta alta.

El grupo escultórico de Salcillo espléndidamente ornamentado, lucía una iluminación muy artística, obra de los Sres. Pescetto y Coig (don Antonio y don Ignacio), que llamó justamente la atención.

De ordenadores procesionales hacían los médicos don Manuel Gomez Pardo y don Amancio Meseguer.

En la presidencia de honor, detrás de la revestida, iba la Junta de la Mayordomía con su presidenta doña Enriqueta Salmorón de Santonja.

Cerrando marcha la Centuria Romana al mando de su nuevo jefe Jesús Botella, que cabalgando en hermoso corcel, luce magnífico traje de Capitán romano, de una riqueza exuberante.

La procesión, que recorrió largo itinerario, fue presenciada por millares de almas y entró en Santiago a las 9 de la noche.

La visualidad, orden y compostura religiosa, dignos del mayor encomio.

LA DE LA COFRADIA DEL PERDON

De la Iglesia de S. Gregorio, salió anoche a las nueve la procesión de Nuestro P. Jesús de la Caida.

El desfile de esta procesión organizada por los jóvenes que forman la Cofradía del Perdón resultó brillantísima, recorriendo el itinerario anunciado en los B. L. M.

La doble fila de alumbrantes vestidos con lujosa túnica y empuñando valiosos portacirios metálicos ofrecía un golpe de vista fantástico.

En el adorno del paso de la Caida se han superado los del «Perdón». Tanto la iluminación (en la que se ha hecho un verdadero derroche de bombillas eléctricas)

como los magníficos tapices que cubren la carrocería, debidos al mágico pincel de Manolo Rodríguez, merecieron los máximos elogios.

Además de la Centuria, que cerraba marcha, iba la banda municipal.

La bonancible temperatura que disfrutamos anoche, contribuyó al éxito de esta suntuosísima procesión que fué presenciada por enorme gentío en todo el trayecto hasta Monserrate, donde llegó bien entrada la noche.

Una felicitación muy justa a los del Perdón en especial a don Evaristo Cárcelos, alma de la Cofradía.

A la hora de entrar en máquina nuestro semanario está organizándose la procesión de la V. O. T. que sale de San Francisco. Esta noche desfilará la de la Cofradía del Pilar. Ambas Mayordomías han trabajado con entusiasmo en el presente año, gastando mucho en el arreglo y ornamentación

de tronos e imágenes. Según noticias, destacarán los pasos del Prendimiento y Arrepentimiento de San Pedro, el patronato de los cuales lo ostentan, don Manuel Lozano y don Enrique Garriga.

A propuesta de la Comisión de festividades del Excmo. Ayuntamiento, han sido nombrados pilares para conducir la imagen de la Soledad en la procesión del Santo Entierro los señores siguientes: don Pedro Pourtau García, don José M. Quilez y Sanz, don Manuel Germán Pescetto, don Francisco Garrigós Marín, don Manuel Penalva Fons y don Diego Castaño Moreno, Abogados; D. Antonio García Mira, don Joaquín Santonja Silvestre, don Luis Bueno García y don Pedro Herrero Rubio, médicos; y don Manuel Franco Rufete, farmacéutico. Como ya anunciamos, el caballero porta-estandarte es don Federico Linares y Pescetto.



Las lágrimas de María

SAETAS POPULARES

No llores, Madre del alma,
no llores, Madre querida,
que la tristeza me ahoga
de verte tan afligida.

Estas lágrimas de amores,
Madre de misericordia,
espero le den la gloria
a todos los pecadores.

Las lágrimas de María
son lágrimas de dolor;
las lágrimas de su Hijo
son lágrimas de perdón.

¡Lágrimas de tu rostro!
perlas no las igualan,
A la luz de tus ojos
las estrellas no se comparan.
¡Lucero esplendoroso!

Los luceros que relucen
en ese cielo estrellado
son lágrimas de dolor
que vertió por mis pecados
esta Madre toda amor.

Tienes los ojos hundidos,
no paran de palpar,
morados como dos lirios,
y no cesan de llorar;
considero tu martirio.

Pedid en todos los establecimientos donde hagáis vuestras compras el **Sello Prima Herald de Madrid**

Este Sello es el mas ventajoso para el público, porque precisa un tiempo cortisimo para tener una hoja llena y poder canjearla por toda clase de géneros y mercancías; porque lo que se regala no son objetos de sáldos pasados de moda o aumentados de valor, y si géneros de necesidad diaria a precios corrientes y normales.

La Pasión de Nuestro Señor,

por el Emmo. Cardenal de Lai, Obispo de Sabina. Traducción de la segunda edición italiana por el Doctor-Modesto H. Villaescusa. Un volumen en octavo mayor, de 350 páginas, ilustrado con 16 preciosas láminas, 5 pesetas en tela.

La Pasión de Nuestro Señor del sabio cuanto piadoso Cardenal de Lai es la última palabra escrita sobre los hechos trascendentísimos de nuestra Redención. Engarzados en un relato sencillo, vivo, palpante, cual piedras preciosas de subidísimo valor, introduce el autor numerosos episodios relativos al *escenario de la Pasión* Jerusalén, admirablemente descrita, Getsemani, la casa de los Pontífices, el Cenáculo: el Templo, la Torre Antonia, el Pretorio, la calle de Amargura, el Calvario; a la *hora y al ambiente* (la noche del jueves, la mañana del viernes, las tinieblas, el terremoto); a las *personas* (Judas, Anás, Caifás, Pilato, Herodes, la Verónica, Simón de Cirene, el Centurión, Juan Pedro, la Virgen Santísima); a la *flagelación*, a la *coronación de espinas*, a la *crucifixión*, a los *crucificados*, a los *prodigios* ocurridos a la muerte del Señor; de tal modo que bien puede decirse que el autor agota la materia, por lo que su obra es una verdadera enciclopedia de la Pasión, sin que por ello se trunquen el hilo de la narración, ni decaiga el interés, antes por lo contrario, crece de página en página, se eleva a un grado prodigioso en el juicio de Pilato, maravillosamente expuesto, y cautiva y subyuga poderosamente al alma en los capítulos dedicados al sublime sacrificio del Gólgota. Termina la obra con un nutrido apéndice sobre *Catalina Emmerich*, la famosa vidente de la Pasión, sobre el *día de la muerte del Señor* y sobre las *vicisitudes de la cruz y de su título*. Contribuyen a dar relieve a este hermoso libro 16 láminas relativas a los pasos principales de la Pasión, entre ellas el plano de Jerusalén, el de la torre Antonia y el del Calvario.

Puntos de venta: Casa del traductor: Claris 22 Barcelona y la «Editorial Oriolana», antes Payá, Orihuela.

NOTICIAS

—El domingo celebró Junta General extraordinaria la Sociedad «Casino Orcelitano» convocada para dar solución definitiva a los problemas recientemente planteados y que tantos y tan apasionados comentarios han producido en los últimos días.

Fue presentada una proposición suscrita por D. Antonio Balaguer Ruiz, que entrañaba una solución conciliadora y satisfactoria, aprobándose por unanimidad.

—Ha dado a luz felizmente un precioso niño D.ª Rosario Salveti, distinguida consorte de D. Alvaro Roca de Togores, Gerente de la «Industrial Oriolana».

La «Editorial Oriolana»

Haga V. sus encargos de impresos, tarjetas y recordatorios a esta Imprenta.

En ella encontrará prontitud, esmero y economía.

—El sábado último en la Iglesia de la Merced recibieron la bendición nupcial ante el ara santa, la bella señorita María Zerrón y D. Juan Pedro Muñoz:

Felicitemos a los nuevos esposos que en viaje de boda se encuentran por diversas capitales.

Con censura eclesiástica

—El Excmo. Sr. Marqués de Cubas con su distinguida familia, ha llegado a Jaa-rilla donde pasará una temporada.

—De Valencia han regresado las señoras de Piniés Roca de Togores (M.ª Teresa, Bernardina y Pilar) bellas hijas de los Barones de la Linde.

—Tras breve estancia en la Corte, han regresado D. Carlos Die Zechini y el Notario D. José M.ª Quiles Sauz.

La Casa Vda. Eleuterio García tiene ya recibido un bonito y variado surtido de trajes para Caballeros de primavera y verano, de las más acreditadas fábricas de Sabadell y Tarrasa.

—En su breve estancia en esta hemos tenido el gusto de saludar a nuestro ilustre amigo y colaborador D. Julio López Maymón, Deán de Cartagena en Murcia.

—Después de un viaje a Madrid y Zaragoza, ha llegado D. Luis de Rojas con su elegante esposa y bella hermana Rosario Brotóns.

TALLER DE CARPINTERIA DE Antonio Leyva Andugar

Se construyen carrocerías para automóviles y todos los trabajos concernientes al ramo de madera.

Calle Arriba 16. ORIHUELA

—Ha llegado de Valencia el culto periodista D. Angel Ezcurra con su señora e hijos, permaneciendo aquí durante la Semana Santa.

—También han llegado para presenciar nuestras procesiones, D. Guillermo Bellod y D. Carlos Román, de Madrid y de Valencia D. Joaquín Ezcurra; todos estudiantes en distintas facultades.



¿QUERÉIS HACER BUENAS DIGESTIONES?.....

BEBER EN LAS COMIDAS **Vino La Torre**

—Después de una estancia prolongada en Madrid, en donde ha estado sometida a tratamiento curativo por el eminente Dr. Bastos, ha regresado la bella señorita Elia Urios, hija de D. Alfredo.

La paciente, viene casi restablecida de la lesión que ha tiempo le afecta, lo que celebramos vivamente.

—El próximo martes 10, a las 9 de la mañana tendrá lugar en la Iglesia de San Juan la ceremonia de imponer el santo hábito de la orden de Sta. Clara a las virtuosas jóvenes Concepción Cutillas y Antonia Maciá

Oficiará en este acto el Rvno. P. Guardian de Franciscanos, ocupando la sagrada Cátedra el M. I. Sr. Dr. Antonio Hidalgo Mateo, Chantre de la Catedral de Tarragona.

Pedro Montes Monllor

Galería Fotográfica

FOTO-ARTE

Pintor Agrasot 21-1.º



PIDEZ EN CASA PERALTA. OPTICA, PERFUMERIA Y CONFECCIONES PARA NIÑOS PROXIMA EXPOSICION DE EXTENSISIMO SURTIDO DE EQUIPOS COMPLETOS DE PRIMERA COMUNION. ¿VISITARLA?

LAS GAFAS LENTES E IMPERTINENTES EN TODAS SUS CLASES Y METALES SE SUMISTRAN CON TODA RA-

—Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra Redacción al culto Maestro Nacional D. Jesús Parra Boti, quien con motivo de la Semana Santa, para unos días en compañía de su familia. Seab ienvenido.

—Ha dado a luz una preciosa y robusta niña la joven esposa del conocido y acreditado industrial de esta plaza D. Antonio López. Nuestra enhorabuena.

Dependiente de comercio de 23 años, sabiendo contabilidad por partida doble, elementos cálculo mercantil, mecanografía, y con excelente forma de letra. Se ofrece para esta localidad, (modestas pretensiones.

Razon: En esta Redacción, Feja 51.

—Ha dado a luz con felicidad una preciosa niña la joven esposa de nuestro querido amigo don Pedro Casanova, bien nacida.

—Se encuentra restablecido de la grave enfermedad que puso en peligro su vida, el precioso niño Paquito Pérez, hijo de nuestro amigo D. Francisco, Presidente del Cuadro artístico del Sindicato. C. O.

A las señoras:

JUANA HERNANDEZ

Modista murciana
ESPECIALIDAD «CORTE SASTR»
GUSTO Y ECONOMIA
Colegio, 51—Orihuela

—Se encuentra enfermo aunque no de cuidado el hijo mayor de nuestro apreciable amigo tercer teniente alcalde y presidente del Sindicato Católico obrero D. Antonio Illán Bascuñana.

Deseamos su pronta mejoría.

ENRIQUE ARQUES

Reparación y conservación de Motores y toda clase de Maquinaria eléctrica.— Arreglo y carga de Baterías.

CALLE DE UNION AGRICOLA

—Se encuentra enferma de bastante gravedad la esposa de nuestro particular amigo D. Vicente Casanova Augusto. Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

—El niño Antoñito Merino, hijo de nuestro amigo y suscriptor D. Mariano, se halla gravemente enfermo. Deseamos su pronta mejoría.

Recordatorio de Primera Comunidad de varias clases y tamaños se venden e imprimen en la Editorial Oriolana.

Mayor, 40. Orihuela

—Se encuentra restablecido de la enfermedad que la aquejaba la esposa de nuestro buen amigo el Tipógrafo, Luis Martínez.

Patrocinio Niguez

Profesora en partos

Consulta Gratuita—Colegio, 16-1.º

—En el vecino pueblo de Redován, ha fallecido recientemente D.ª Isabel Medina, hermana de nuestro buen amigo el Pbro. D. José.

A este y demás familia, enviamos nuestro sincero pésame.

¿Nazarenos, Centuria Romana, si queréis saborear estos días los exquisitos buñuelos los encontrarán en la plaza de Santiago. Casa de **Monserate Regalado**

Se alquila un almacén o cochera en el callejón del Rodeo. Razon: doña Dolores Lizón. Calle Muñoz.

INTERÉS A LAS SEÑORAS

Una importante casa de París, con Sucursal en Madrid expondrá su grandiosa colección de vestidos abrigos y sombreros los días 3 4-5 y 6 del corriente mes en el HOTEL PALACE.

Al obsequiar a nuestros suscritores con el presente extraordinario, y con motivo de la festividad de Pascua suprimiremos el número correspondiente al 9 del actual.

TIP. LA «EDITORIAL ORIOLANA»

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

CAPITAL 50.000.000 DE PESETAS

Central: PALACIO DE LA EQUITATIVA, MADRID, propiedad
ORIHUELA, Paseo de Sagasta

Sucursales en España y Marruecos. Corresponsales en las principales ciudades del mundo Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 2 y medio por 100, Consignaciones: vencimiento fijo con interés de 4 y medio por 100, según plazo.

CAJA DE AHORROS 4 %

Custodia de valores en nuestras cajas, gratis a nuestra clientela.

Fábrica de Velas de Cera y Bujías

CLASES LITURGICAS GARANTIZADAS

CERA PARA EL CALZADO MARCA "ASENSI"

Hijos de Monzó Gil Hermanos

ALBAIDA (Valencia)

Nuestra Señora de las Tres Avemarias

La más antigua Fábrica de velas de cera y bujías

HIJOS DE SOLER ESTRUCH

ALBAIDA (Valencia)

Garantizamos las clases «máxima» y notable. Ofrecemos el
REGULARIZADOR ESTRUCH

LOS VERDADEROS Y EXQUISITOS CHOCOLATES DE LOS

PP. AGUSTINOS

pueden adquirirse en la GRAN FERRETERIA de

JOSÉ PENALVA DONATE

Loaces, 3-ORIHUELA-(Alicante)

Droguerías, Esmaltes, Colores, Pinceles y Barnices; Perfumería,
Paquetería, Quincalla y Coloniales.

TALLER DE SASTRERIA

de MANUEL LOPEZ

Sección especial y preferente para confección de sotanas, dulletas y
manteos. Gran surtido en géneros garantizados y sin competencia.

Merinos, alpacas, vicuñas, cachemir, estambres, otomán, sebastopol, sargas.

CALLE BARCALA Y PLAZA DE LA CONSTITUCION

ORIHUELA

Caja de Socorros y Ahorros de Orihuela

Fundada en 11 de Octubre de 1879

CAPITAL SOCIAL 1.500.000 PESETAS

Opera sobre préstamos con garantía hipotecaria personal
y crédito reconocido.

Hace préstamos sobre ropas, alhajas, valores públicos y
frutos.

Admite imposiciones a plazo fijo con títulos al portador
al 5 por 100 y las ordinarias al 4 por 100 anual.

Depósito de materiales de construcción de

Francisco Sanchez García

Fábrica de mosaicos hidráulicos, Construcciones en
cemento armado

Cemento portland artificial de varias marcas, Uralita, Artículos de saneamiento,
azulejos y Cerámica.

ORIHUELA

LA EDITORIAL ORIOLANA

IMPRESA, LIBRERIA, PAPELERIA
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Mayor, 40 ORIHUELA

Banco Internacional de Industria y Comercio

ORIHUELA

Operaciones que ejecuta:

Toda clase de operaciones de Banca y Bolsa: Cambio de monedas: Cartas de Crédito sobre todas las plazas de mando: Seguros de Cambio:
Transferencias de fondos entre las Sucursales: Servicio de Cajas de Alquiler en Madrid y Cartagena: Apertura de cuentas corrientes a la vista
ya lazos, abonando intereses, según vencimiento: Expide bonos en vencimiento fijo. IMPOSICIONES EN CAJA DE AHORROS ABONANDO EL
INTERES DEL 4 POR 100 ANUAL.

CENTRAL

MADRID

SUCURSALES

Aguilas, Alicante, Ayamonte, Ca-
diz, Carayaca, Cartagena, Cieza,
Elche, Hellin, Huelva, Isla Cristi-
na, Lorca, Melilla, Murcia, Puerto
de Santa Maria, San Fernando,
Sanlucar de Barrameda, Sevilla,
Tolana y Yecla.

Farmacia - PENALVA

Artículos fotográficos y ópticos

Gran surtido en especialidades farmacéuticas nacionales y extran-
jeras, siendo la principal atención de esta oficina de Farmacia un
esmerado despacho de recetas con productos de pureza garantizada

Alfonso XIII 2-ORIHUELA